

Capítulo 11

## **Activismo lingüístico y literatura en la obra de María Isabel Lara Millapan**

*Javier Aguirre*

Aguirre, J. (2026). Activismo lingüístico y literatura en la obra de María Isabel Lara Millapan. En R. Simbaña Q. (Coord). *Investigación educativa en América Latina. Estudios sobre formación docente, prácticas innovadoras y gobernanza institucional (Volumen II)*. (pp. 238-250). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.431.c923>



# 11

*Activismo lingüístico y literatura en la obra de María Isabel Lara  
Millapan*

**Resumen**

María Isabel Lara Millapan es una escritora en mapuzugun que defiende sistemáticamente su lengua como docente, poeta e investigadora. El mapuzugun, una lengua aislada que en su día fue lengua franca en el territorio incorporado por Chile y Argentina a finales del siglo XIX, lucha ahora por su supervivencia. En este capítulo se analizarán algunos textos literarios en los que esta autora se refiere explícitamente a la lengua mapuche, teniendo en cuenta las ideologías lingüísticas que pueden relacionarse con ellos. Sus obras son un puente entre la tradición oral y la literatura mapuche, sin olvidar nunca sus raíces y los consejos de los ancianos, pero abriendo nuevos caminos para el mapuzugun al escribirlo. Palabras clave: Mapuzugun; revitalización lingüística; literatura mapuche; poesía mapuche; lenguas en peligro de extinción.

## Introducción

El mapuzugun, la lengua del pueblo mapuche, era considerada la lengua general de Chile (Valdivia, 1606; Febres, 1765) durante siglos, cuando los españoles llegaron, invadieron y finalmente firmaron un tratado que reconocía el Estado de Arauco, territorio independiente mapuche entre los ríos Biobío y Toltén, hasta que los ejércitos chileno y argentino ocuparon las tierras mapuches a ambos lados de los Andes a finales del siglo XIX. Tras estas campañas militares, los mapuches fueron desposeídos de sus tierras (solo conservaron el 5 % de ellas, y esta cifra siguió disminuyendo) y su lengua solo se podía utilizar en sus reservas (reducciones), lo que supuso un dramático revés. La educación chilena era solo en español y los hablantes de mapuche sufrían discriminación por no hablar español correctamente. Esto hizo que muchos mapuches intentaran hablar bien el español y perdieran su lengua. Pero el mapuzugun todavía se habla y hay varios intentos de revitalizarlo. No es fácil determinar con precisión el número de hablantes que quedan, ya que el nivel de dominio puede variar. Es habitual citar a Zuñiga (2007), aunque Gundermann et al. (2011), sugieren que El mapuzugun es una lengua en declive.

Aunque el contexto sociolingüístico de la lengua mapuche es crítico, también ha habido buenas noticias para el mapuzugun en la última década. La carrera de Pedagogía en lengua mapuzugun de la Universidad Católica de Temuco es el primer intento de formar profesores de mapuzugun, algo esencial para la revitalización de la lengua. La presencia del mapuzugun en la universidad, en diferentes actividades, así como en la sociedad, ha sido cada vez más notable. Un ejemplo de ello podría ser la presentación del CD de María Huenunir cantado en mapuzugun en Temuco, que fue íntegramente en mapuzugun (Aguirre, 2023). Como veremos, la labor como escritora, traductora, profesora y activista de María Isabel Lara Millapan también ha contribuido a la revitalización del mapuzugun.

María Isabel Lara Millapan (Chihuimpilli, Quepe, 1979), es profesora de mapuzugun y escritora, comprometida con la promoción de

su lengua materna, en la que escribe. María Isabel Lara Millapan no solo ha escrito varios libros en mapuzugun (ediciones bilingües en mapuzugun y español), sino que también dedicó su investigación doctoral a la enseñanza de la lectura y la escritura en mapuzugun, y ha publicado materiales didácticos monolingües en mapuzugun.

En este capítulo estudiaremos la forma en que María Isabel Lara Millapan se refiere a su lengua y la considera en sus escritos. Estudiaremos cómo el mapuzugun está en el corazón mismo de su trabajo como profesora, investigadora y poeta; también nos centraremos en su poema «Mapudungun mew» (En mapuzugun), que expresa la ideología lingüística mapuche (Course, 2018) y muestra una fuerte conexión entre la lengua y el itxofill mogen (todas las vidas, la biodiversidad) y la naturaleza, que es la raíz del conocimiento mapuche o kimün. El nombre de la lengua mapuzugun también expresa claramente esta conexión, ya que mapu significa «territorio» o «tierra», en un sentido amplio, y zugun significa «lenguaje» o «lengua». También consideraremos la importancia del uso de la lengua expresada en un epew (cuento corto, similar a una fábula) publicado en mapuzugun como material didáctico para niños.

María Isabel Lara Millapan ha participado activamente en la revitalización del mapuzugun más allá del ámbito literario. Por ejemplo, ha organizado durante varios años la «Mapuzugun ñi reqlentu» o «semana del mapuzugun» en la Pontificia Universidad Católica de Villarrica, donde coordina la enseñanza del mapuzugun (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2022).

### **El mapuzugun, una historia de hegemonía, resistencia y minorización**

El mapuzugun fue la lengua hegemónica de un territorio muy extenso durante muchos siglos. Cuando llegaron los españoles en el siglo XVI, el mapuzugun se hablaba desde Coquimbo hasta Chiloé (Valdivia, 1606); en el siglo XVIII también se convirtió en la lengua

franca de las Pampas (Naguil, 2020, p. 149), llamadas por los mapuche Puelmapu. Pero incluso antes de la llegada de los españoles, los mapuches ya estaban acostumbrados a resistir; como consecuencia del contacto con el Imperio Inca —las fronteras también son puentes—, los mapuches adoptaron varias palabras kichwa (Sánchez, 2020). La resistencia mapuche también fue fuente de inspiración para el primer poema épico de todo el continente (Ercilla, 1578), en el que, significativamente, los héroes eran los mapuches (principalmente Lautaro y Cautopican —Leftxaru, Kallfülikan en mapuzugun—), y no los españoles. El origen vasco de Ercilla podría explicar por qué admiraba a los mapuches (Aguirre et al., 2020). Otras obras literarias fueron dedicadas a los mapuches en la poesía española (Oña, 1596; Santisteban, 1597) y en el teatro (Vega, 1627). Pero Arauco nunca fue domesticado. En 1641, en el Tratado de Quilín, el Imperio español se vio obligado a reconocer la independencia del territorio mapuche: el Estado de Arauco (Bengoa, 2007). La independencia mapuche entre los ríos Bío Bío y Toltén duró más de dos siglos. Incluso el Chile independiente reconoció al Estado Mapuche en varios Koyagtun o Parlamentos, como el de Tapiwe (1825), hasta que dos campañas militares genocidas simultáneas planificadas desde Chile y Argentina incorporaron el territorio mapuche a sus fronteras. En ese momento, todo cambió para el pueblo mapuche: sus tierras se redujeron a menos del 5 %, y aun así se redujeron de nuevo (Correa, 2021). Los sistemas educativos chileno y argentino eran solo en español, y los hablantes de mapuzugun eran castigados cuando se atrevían a hablar en su lengua. El mapuzugun fue minorizado, y la mayoría de los araucanistas<sup>1</sup> (Lenz, 1895- 1897; Guevara, 1912; Augusta, 1903, 1910; Moesbach, 1930, 1962) pensaban que la lengua iba a desaparecer. Algunas de las publicaciones nos transmiten su opinión desde el mismo título: «Las últimas familias araucanas» (Guevara, 1912)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Antropólogos, lingüistas y sacerdotes que estudiaron el mapuzugun e intentaron escribir *ülkantun* (canciones), *epew* (cuentos), *nüttxam* (conversaciones) y otros géneros de la tradición oral mapuche; estos géneros han sido estudiados, por ejemplo, por Ñanculef y Cayupan (2014)..

De hecho, la lengua se hablaba mucho menos que antes, y los mapuches también eran conscientes de ello; uno de los mejores ejemplos de declaraciones al respecto que se pueden mencionar es el de un lonko (jefe) mapuche, Pascual Coña, tal y como lo escribió Moesbach (1930), o Koña, como se ha transcrito posteriormente (2003, 2019), reposicionando a los autores mapuches en un lugar que no tenían cuando se les consideraba informantes (Aguirre, 2024, pp. 221-225). Pero veamos lo que Koña tiene que decirnos:

Fewla kalewetuy mongen: tüfachi weche mütewe wingkatuygün; allwe ngoymarpuygün taiñ küpal ñi ngülam ka ñi zungu. Kalli rupape kiñe mufv tripantu, fey mew epe kimwerpulayay ñi mapu züngun engün. Fey mew, zugulpe tüfachi lifro egün kiñeke naq rume!<sup>2</sup> (Koña, [1930] 2019, p. 9)

El lonko Pascual Coña es consciente de la crítica situación de la cultura y la lengua mapuche, pero a diferencia de los sacerdotes y antropólogos que afirman sin rodeos la muerte inminente del mapuzugun, queremos leer en Koña la voluntad de sobrevivir; invita a las futuras generaciones mapuches a leer su libro porque cree, como creemos ahora, que el libro puede ser una semilla de revitalización cultural y lingüística. Como veremos, el propósito de los escritos en mapuzugun tanto de María Isabel Lara Millapan como de Bastián Chandía Millanaw tiene mucho que ver con esta lucha por la supervivencia, la voluntad de seguir viviendo en mapuzugun.

Comparémoslo con la declaración que aparece en una reedición de la Gramática de Augusta de 1903, donde las lecciones se han convertido en capítulos, porque el libro ya no sirve para aprender la lengua, ya que esta pronto será una lengua muerta:

---

*2 Ahora la vida ha cambiado: estos jóvenes se han convertido en extranjeros; casi han olvidado sus orígenes, los consejos de los ancianos y su propósito en la vida. Dentro de unos años habrán olvidado la lengua de la tierra. ¡Esperemos que, al menos, lean este libro de vez en cuando!*

No será un retoque del libro del R. P. Félix Kathan de Augusta, sino más bien dicho una refundición o, como bromeando me dice el R. Padre Ernesto en carta, un «Epitafio», tal cual se suele poner en la tumba de los difuntos, puesto que el idioma araucano en unos años más ya no se hablará como ha sucedido con tantas otras lenguas. (Hart en Moesbach, 1962, p. 13)

Como podemos ver, la convicción de los araucanistas sobre la muerte del mapuzugun no se modificó fácilmente, aunque habían pasado muchos años y el mapuzugun seguía ahí, como el dinosaurio de Monterroso ([1959] 2022, p. 67).

Hoy en día, el mapuzugun se considera una lengua en retroceso (Gundermann et al., 2011), pero todavía hay personas que luchan por su promoción y revitalización. María Isabel Lara Millapan y Bastián Chandía Millanaw son muy significativos entre ellos. Sus voces envían un mensaje a las nuevas generaciones de hablantes y estudiantes de mapuzugun: aunque la transmisión de la lengua, hablada principalmente entre los ancianos, pueda haberse interrumpido para muchos, todavía hay esperanza cuando persiste la voluntad de aprenderla y hablarla.

### **Transmisión oral y escrita en mapuzugun**

Tradicionalmente, la cultura mapuche ha sido de transmisión oral más que escrita. También es cierto que podemos aplicar esto a muchas culturas, que una lengua viva debe hablarse para estar viva. En ese sentido, muchos de los libros impresos en lo que Villena (2017), ha denominado el período etnográfico (1895-1979), tenían el propósito de ser las últimas recopilaciones de una lengua que supuestamente iba a desaparecer en poco tiempo; en este sentido, una biblioteca sería un cementerio.

Puede ser injusto reducir la lucha a términos de oralidad y expresión escrita, porque lo cierto es que muchos de los libros impresos en mapuzugun hasta hace poco tenían como objetivo principal colonizar,

alienar y evangelizar al pueblo mapuche, desde que apareció la primera gramática del mapuzugun (Valdivia, 1606); incluso los de la editorial Kúme dungu (1983-1998), que ahora se consideran publicaciones muy importantes escritas originalmente en mapuzugun, fueron fruto de unos talleres para hablantes de mapuzugun cuyo primer objetivo era traducir la Biblia al mapuzugun (Aguirre, 2024, pp. 212-218).

Es cierto, pues, que el mapuzugun escrito ha vivido, y probablemente sigue haciéndolo, en una tensión entre la autonomía y la asimilación, entre la alienación y la posibilidad de expresar las voces mapuches. Podríamos argumentar que las ediciones bilingües son también una forma de someter y reducir la lengua; para otros, pueden ser una buena forma de aprenderla. En definitiva, esto depende también de los lectores. En cualquier caso, aunque el mapuzugun fue escrito primero por sacerdotes y luego por etnólogos, ya hay un buen número de escritores mapuches, empezando por Manuel Manquilef (1911, 1914), que han decidido escribir como otra forma de resistencia, del mismo modo que cuando incorporaron los caballos a su vida cotidiana, a su manera.

Escritores e investigadores como Elisa Loncon han defendido recientemente «la escritura en mapuzugun como una vía para preservar y fortalecer la cultura mapuche» (2025). Los autores que vamos a considerar en este capítulo también están comprometidos con esta misma vía.

### María Isabel Lara Millapan, defensora del mapuzugun

Ini anta inche. Mari Mari pu lamgen, inche María Isabel Lara Millapán pingén ka Kinturayen. Tremün Chihuimpilli lof mew, kimeltuchefe ngen, fey fewla petu chilkatun España mapu mew, petu dewman ñi tesis doctoral. Llenien ñi piwke mew ñi mapuche rakiduan<sup>3</sup>. (Lara en Falabella et al., 2009, p. 186)

3 *Quién soy. Hola, hermanas y hermanos, me llamo María Isabel Lara Millapán y Kinturayen. Crecí en Chihuimpilli, soy profesora y ahora estoy estudiando en España, trabajando en mi tesis doctoral. Llevo mi pensamiento mapuche en el corazón.*

Así se presentó la poeta y doctora en pedagogía María Isabel Lara Millapan en la antología *Hilando en la memoria. Epu rupa*, que reúne a mujeres poetas mapuches. Es significativo que decidiera presentarse en mapuzugun en un foro y en un entorno donde el idioma de comunicación era el español, lo que revela su conciencia lingüística. En ese momento se encontraba en Barcelona realizando su investigación doctoral, una instancia en la que pudo conocer de primera mano los procesos de revitalización lingüística y cultural del catalán y también del euskera; más tarde también pudo aprender del pueblo maorí y sus logros en materia de reconocimiento y recuperación de su lengua y cultura. Todas estas experiencias y aprendizajes consolidaron y reforzaron su convicción sobre la importancia de la lengua mapuzugun, a cuya promoción ha dedicado sus estudios y sus actividades docentes y de revitalización lingüística:

Encontré muchas similitudes por lo que ellos han vivido con la lengua catalana. Durante mis estudios allá descubrí que quería dedicarme firmemente a dos labores: la revitalización de la lengua mapuche y ser buena docente con estudiantes que tienen situaciones similares a la mía. (Lara en Soto-Aguilar, 2018, p. 20)

Su obra poética también está plenamente relacionada con esta actividad. La declaración que abre estas líneas continúa así: «La filosofía de mi pueblo y la espiritualidad son las que me convocan a escribir poesía. Soy defensora de nuestra historia y de nuestro idioma, donde se plasman nuestros mayores sueños» (Lara en Falabella et al., 2009, p. 186).

El cultivo de la poesía en mapuzugun se enmarca, por lo tanto, en la experiencia de la espiritualidad mapuche y la defensa de la lengua. El entrelazamiento de su investigación académica, su actividad docente, su producción de materiales didácticos en mapuzugun y su poesía es signo de una profunda coherencia, un entrelazamiento que es un reflejo directo del propio pensamiento mapuche, que tiende más a la

conexión de las diferentes ramas del conocimiento que a su separación (Quidel, 2014, p. 5; Ñanculef, 2016, p. 21). Profundamente arraigada en el kimün (conocimiento) mapuche, su propuesta poética es una de las más destacadas de lo que Damsi Figueroa, basándose en Niño (1998), ha denominado «poéticas del retorno» (2017). Cabe señalar, en cualquier caso, que este retorno no busca anclarse en el pasado, sino, por el contrario, sacar fuerza de las raíces para seguir brotando nuevas hojas.

Esto es lo que dijo el autor en una entrevista:

La revitalización de la lengua, ese fue el tema que quise abordar. Por eso estudié didáctica de la lengua, que es una herramienta que me ha permitido después realizar capacitaciones aquí en Chile, con educadores tradicionales que enseñan la lengua actualmente. Porque lo que pasa aquí en Chile con la enseñanza del mapuzungun y otras lenguas originarias, es que todavía no concibe la sociedad chilena que estas lenguas tienen el mismo valor que cualquier lengua del mundo. Solo porque se pasó por un proceso de desfase cultural, de negación, de intento de exterminar la lengua. Entonces está muy instalado en la conciencia que son incluso lenguas inferiores o solo lenguas rurales. No validando que ahí hay un saber ancestral, que hay una filosofía de vida, que es una lengua también instrumental que sirve para comunicarse, para construir conocimientos. No solo el conocimiento del pasado, sino también del presente, y podemos seguir construyendo. También podemos escribirla, existe el mito de que solo son lenguas orales y no es así, porque hay registros escritos del mapuzungun anterior, y hoy en día podemos escribir diferentes tipos de textos. Lo hemos visto con el trabajo de muchos poetas y narradores. (González, 2018)

Como poeta, Lara Millapan es autora de las colecciones de poesía Puliwen ñi pewma. Sueños de un amanecer (2002), Alé. Luz de la luna (2012) y Trekan antü (2018), todas ellas bilingües y publicadas por la Pontificia Universidad Católica de Chile, campus Villarrica, donde imparte clases. En su escritura, ha declarado:

para escribir voy alternando, a veces escribo primero en mapuzugun, después hago la interpretación al español y a veces también escribo en español, va a depender del contenido, del poema, de la inspiración, del momento, pienso en ambas lenguas, entonces aparece el poema en cualquiera de las dos, pero sí soy consciente de que hay elementos que cuando los llevo al wigkazugun, al español, se pierden; dicho en mapuzugun yo sé que un hablante nativo lo entiende y se transporta incluso a otra dimensión y hago el esfuerzo por que en español genere la misma emoción pero quizá no siempre se consigue. (De la Fuente et al., 2018-2020)

Estas afirmaciones contribuyen al hecho de que la propuesta de escritura de María Isabel Lara se puede entender plenamente a partir de lo que Melisa Stocco ha denominado *traful* (2018), o confluencia de versiones, donde la noción de original se difumina y podríamos hablar, en cualquier caso, de dos originales. Podemos observar, como se ha señalado, que en la quizá cuestionable paridad de las versiones defendida por Stocco, Lara inclina sutilmente la balanza a favor del mapuzugun:

Está escrito en lógica de interculturalidad, es bilingüe, en español y en mapudungun, pero no todas las palabras están traducidas desde la lengua mapuche, especialmente algunos de los títulos de los trece poemas que componen el libro. Se omite, por ejemplo, la traducción de la palabra «kintu», buscadora, con la que la autora titula su octavo poema, como si dicha omisión fuera también una denuncia respecto a aquellas palabras o sentidos que hemos ido perdiendo en la comprensión del mundo desde la lengua castellana y la evidencia de que en mapuzugun, su vigencia persiste. Lo mismo ocurre con títulos como «pewma», sueño; akun (volver del viaje) o choyün (renacer, volver a vivir). Palabras tan vitales y vibrantes y absolutamente en desuso en la lengua castellana. Por eso los silencios en algunas traducciones de títulos o de poemas completos. La poeta ha preferido omitir la traducción, para que no empañemos o tergiversemos la interpretación que habita

en toda traducción, para que comprendamos el mundo desde otros idiomas y también para pensar en aquellas palabras que nuestra propia lengua ya no es capaz de decirlo<sup>4</sup>. (Miranda, 2013, p. 191)

Este traful también tiene un significado pedagógico en la antología Kimün (2014a), en la que María Isabel Lara traduce al mapuzugun poemas de poetas mapuches, incluyendo también textos propios. El traful va acompañado de actividades para que los estudiantes practiquen la escritura en mapuzugun. En este sentido, el traful también parece estar orientado hacia la lengua mapuche. De esta manera, los diferentes aspectos de su trabajo como investigadora, profesora, traductora y poeta coinciden aquí, todos ellos íntimamente ligados al mapuzugun. El mapuzugun es, por lo tanto, central, omnipresente en su vida, en su carrera como profesional y en su poesía. El objetivo de su investigación doctoral, tal y como ella misma explicó, no era otro que «contribuir a la enseñanza de la lengua mapuche como elemento de comunicación, transmisión y generación de conocimiento» (Lara, 2012a, p. 9). Podemos verificar esta presencia recursiva a través de un poema que funciona como lema, como leitmotiv que reaparece en sus actividades como investigadora, como poeta y como profesora. Este lema es, precisamente, «mapudungun mew». Así, este poema, que abre

---

4 *Está escrito en lógica de interculturalidad, es bilingüe, en español y en mapudungun, pero no todas las palabras están traducidas desde la lengua mapuche, especialmente algunos de los títulos de los trece poemas que componen el libro. Se omite, por ejemplo, la traducción de la palabra «kintu», bus-cadora, con la que la autora titula su octavo poema, como si dicha omisión fuera también una denuncia respecto a aquellas palabras o sentidos que hemos ido perdiendo en la comprensión del mundo desde la lengua castellana y la evidencia de que en mapuzugun, su vigencia persiste. Lo mismo ocurre con títulos como «pewma», sueño; akun (volver del viaje) o choyün (renacer, volver a vivir). Palabras tan vitales y vibrantes y absolutamente en desuso en la lengua castellana. Por eso los silencios en algunas traducciones de títulos o de poemas completos. La poeta ha preferido omitir la traducción, para que no empañemos o tergiversemos la interpretación que habita en toda traducción, para que comprendamos el mundo desde otros idiomas y también para pensar en aquellas palabras que nuestra propia lengua ya no es capaz de decir. (Miranda, 2013, p.191).*

su libro *Alé. Luz de la luna* (2012b, p. 15), también aparece citado en el encabezamiento de su tesis doctoral (2012a, p. 7), sirve de pórtico a la antología con fines didácticos *Kimün. Aprendiendo mapudungun a través de poesías y relatos* (Lara y Saavedra, 2014a, p. 7), donde también se encuentra entre los poemas antologados (p. 54); está presente en su disco compacto *Aukinko* (2014b) acompañado de un fondo musical y, por último, resuena en el nombre del software de aprendizaje del mapuzugun, llamado «Mapudungun mew», del que ella es la alma mater. Es una señal clara, una manifestación inequívoca de intenciones que sitúan al mapuzugun como la razón de ser de su trayectoria, la piedra angular de su trabajo.

Mapudungun mew

mütxümafuin wingkul, ka

kimtukuafun relmu ñi dungun.

Mapudunguli, allkütuafun tralkan,

fey kimafun, chem dungu mew ñi femün,

ka kimafun dewma txipapale antü, tañi chumgechi mongelen.

En mapudungun

En mapudungun puedo nombrar el agua, el viento, la tierra.

En mapudungun puedo llamar a las montañas y comprender el mensaje de los arcoíris.

Si hablara mapuzugun,

entendería la tormenta como una respuesta y el amanecer como el origen de la vida.

En este poema, el mapuzugun se muestra como una lengua en conexión con la naturaleza, una clave para comprenderla. En ese sentido, se vincula con enfoques similares a los expresados por Elisa Loncon (2017, pp. 211-212) o María Teresa Panchillo (Mora y Moraga, 2010, pp.